



Programa del decimotercer sábado

HIMNO INICIAL	“Confío en Jesucristo”, <i>Himnario adventista</i> , N° 285
BIENVENIDA	Por el director o maestro de Escuela Sabática
PROGRAMA	Libre de deudas
OFRENDA	
HIMNO FINAL	“¡Dios sabe, Dios oye, Dios ve!”, <i>Himnario adventista</i> , N° 435

Libre de deudas

Lydie creció en un hogar pobre en Ruanda. Su mayor deseo era cursar una carrera universitaria para poder conseguir un buen trabajo y mantener a sus padres. Pero ¿cómo podría lograrlo?

Lydie obtuvo buenas calificaciones en la escuela secundaria y la aceptaron en la Universidad de Ruanda, la institución de educación superior más grande del país. Sin embargo, no ganó una de las pocas becas del gobierno y no podía pagar la matrícula completa por su cuenta. Además, sus padres no tenían dinero para ayudarla.

Los padres de Lydie también querían que ella estudiara, así que la ayudaron a ingresar a la Facultad de Enfermería de la Universidad Adventista de África Central, donde la matrícula era más asequible. ¡Lydie estaba muy entusiasmada! Durante muchos años había deseado ser enfermera y ayudar a los enfermos. Ahora era su oportunidad de obtener la educación que necesitaba para cumplir su sueño.

Unos profesores fuera de lo común

Se unió a una clase de treinta y cinco estudiantes de Enfermería al comienzo del año

escolar. A diferencia de la Universidad de Ruanda, donde se habría perdido entre la multitud en alguna parte de la ciudad universitaria, la Universidad Adventista de África Central tenía apenas setenta estudiantes en un campus pequeño. Descubrió que todos eran simpáticos y cariñosos y vivían como una familia.

Los profesores eran amigables y, aparte de enseñar, compartían con sus alumnos el culto matutino, la reunión de oración a mitad de semana y los servicios de adoración del sábado.

Lydie provenía de una familia no adventista, pero había escuchado hablar sobre el sábado. Cuando era niña se había hecho amiga de varios niños adventistas y aprendió de ellos. Ahora estaba guardando el sábado porque, como alumna, se le exigía asistir a los servicios de adoración todos los sábados. ¡A ella no le molestaba el requisito en absoluto porque le encantaba el sábado!

Un pacto no cumplido

Ansiosa de aprender más sobre el sábado, se inscribió en cursos bíblicos. Al estudiar la Biblia, se convenció de que el sábado era el día santo de Dios. Aun así, pospuso la decisión de entregar su corazón a Jesús a través el bautismo.

Cápsula Informativa

- Con 26.3382 km², Ruanda es el cuarto país más pequeño del continente africano después de Gambia, Esuatini y Yibuti.
- Ruanda tiene una de las poblaciones más jóvenes del mundo: la edad promedio es de diecinueve años.
- Los deportes más populares en Ruanda son el atletismo, el baloncesto, el fútbol y el voleibol. El ciclismo, originalmente pensado como un simple medio de transporte, ahora está creciendo en popularidad como deporte.

Si apruebo todas las materias del primer año, entonces me bautizaré, pensó. Aprobó todas las materias del primer año, pero nuevamente pospuso la decisión de bautizarse.

En el segundo año de la universidad, comenzó a tener dificultades para pagar la matrícula. El dinero escaseaba tanto, que parecía que no podría terminar el año. Así que hizo un trato con Dios: *Si Dios me permite completar mi segundo año de clases, entonces me bautizaré.*

Terminó el segundo año y esta vez cumplió su palabra. Dios la había bendecido de una manera asombrosa, así que lo mínimo que podía hacer era entregarle su corazón.

Lydie se bautizó.

Pero el problema de la deuda continuaba. Sus padres no tenían dinero para ayudarla y Lydie se esforzaba por trabajar mientras estudiaba. La vida se volvió extremadamente difícil para ella y se perdió varios exámenes finales.

Un recuerdo maravilloso de esos días oscuros era cuando sus compañeros de clase, adventistas, oraban con ella y la animaban a no darse por vencida.

Terminó el tercer año.

Trabajo en la construcción

Al comienzo de lo que habría sido el cuarto y último año de estudios, quedó

claro que tendría que abandonar la universidad. Ella le debía más de 1 millón de francos ruandeses (equivalentes a 1.500 dólares estadounidenses) a la universidad. Debido a la deuda, no se le permitió registrarse para las clases.

Lydie comenzó a trabajar a tiempo completo para pagar la deuda. Encontró un trabajo de construcción en el campus, ayudando a construir la nueva Facultad de Medicina en la universidad. Le partía el corazón ver a sus compañeros asistir a clases y disfrutar de otras actividades del campus mientras ella trabajaba. Deseaba no haber ido nunca a la universidad. Anhelaba dejar su trabajo y volver a su pueblo.

Un día, entre lágrimas, compartió su historia con uno de los profesores.

—El Señor entiende por lo que estás pasando —le dijo cariñosamente el profesor—. Él no te defraudará en el momento en que más lo necesites.

La animó a no dejar la universidad y a orar a Dios durante una semana.

Lydie oró todos los días durante una semana. Al final, todavía parecía no haber respuesta de Dios. El profesor la animó a no darse por vencida.

—Sigue orando y esperando la respuesta de Dios —le dijo.

Lydie le suplicó a Dios todos los días durante otra semana.

Al final de la segunda semana, recibió una llamada telefónica inesperada. Un amigo de la familia la llamó para ofrecerle la cantidad exacta de dinero que necesitaba para pagar la deuda.

¡Lydie estaba asombrada! Sus oraciones habían sido respondidas. Pagó la deuda y, estudiando mucho, logró ponerse al día con sus compañeros de clase rápidamente.

En noviembre de 2021, Lydie se graduó en una licenciatura en Enfermería por la Universidad Adventista de África Central. "El Señor no solo contestó mi oración, sino que

Proyectos futuros del decimotercer sábado

La ofrenda del decimotercer sábado del próximo trimestre ayudará a la División Intereuropea a establecer:

- Un centro de vida sana en Lyon, Francia.
- Una escuela primaria en Setúbal, Portugal.
- Una escuela primaria en Moisei, Rumania.

● Un centro para actividades extraescolares en Galati, Rumania.

● Un centro de formación y de campamentos juveniles en Gland, Suiza.

también plantó una semilla de resiliencia y paciencia en mí para servirle dondequiera que él me envíe”, dice.

Gracias por tus ofrendas del decimotercer sábado del 2016, que ayudaron a construir la Facultad de Medicina de la Universidad Adventista de África Central. Esta facultad

abrió sus puertas en 2021. Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de hoy ayudará a construir hogares para nuevos profesores de Medicina. Gracias por planificar una ofrenda generosa que ayudará en este importante proyecto y en cinco proyectos más a lo largo de la División Africana Centro Oriental.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de misión N° 2:* “Fortalecer y diversificar el alcance adventista en las grandes ciudades [...] entre los grupos de personas no alcanzadas y poco alcanzadas”.
- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:* “Disciplinar a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.
- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 6:* “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación

y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 7:* “Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a ejemplificar una cosmovisión bíblica”.

Obtén más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].